

**La imagen y la Narrativa como Herramientas Para el Abordaje Psicosocial en Escenarios
de Violencia, departamentos de Meta y Guaviare**

Cindy Mayerly Campos Parra

Jesica Katherine Romero Posada

Yenny Esilda Trochez Mendez

Jeidi Viverli Vargas Cifuentes

Laura Marcela Gil Vargas

Asesor

Diana Sofia Moreno

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente informe explora el uso de la imagen y la narrativa como herramientas psicosociales para resignificar el dolor y reconstruir memoria en contextos de violencia armada en los departamentos del Meta y Guaviare. Esta temática se aborda en este trabajo por medio de los siguientes apartados. El primer apartado desarrolla el análisis del cortometraje “Sin descanso hasta encontrarlos”, donde se identifican emergentes psicosociales, recursos de afrontamiento, elementos resilientes y el proceso de transformación emocional vivido por las madres buscadoras. Se emplean preguntas circulares, estratégicas y reflexivas para profundizar en su experiencia subjetiva. En segunda instancia, se propone una entrevista estructurada que permite comprender desde la voz de la víctima el impacto de la violencia, favoreciendo la expresión emocional y el sentido de justicia como vía para la reconstrucción de su proyecto de vida. Posteriormente, se analiza el caso de la masacre de Bojayá, abordado desde el documental “Entre fuegos cruzados”, en el que se examinan los recursos de afrontamiento de la comunidad, la fuerza de la resiliencia colectiva y la formulación de estrategias psicosociales enfocadas en la reparación emocional, la dignificación de las víctimas y el restablecimiento del tejido social. Luego se presenta el informe analítico del ejercicio Photovoice, el cual evidencia cómo la fotografía y la narrativa visibilizan el sufrimiento, revalorizan el territorio y fortalecen la memoria colectiva. Finalmente, las conclusiones destacan que integrar herramientas visuales y narrativas favorece la comprensión del sufrimiento, promueve la resiliencia y aporta a la justicia simbólica en escenarios marcados por el conflicto.

Palabras claves: Emergente Psicosocial, Víctima, Intervención

Abstract

This paper explores the use of imagery and narrative as psychosocial tools to reframe pain and reconstruct memory in contexts of armed violence in the departments of Meta and Guaviare. This topic is addressed through the following sections. The first section analyzes the short film *Sin descanso hasta encontrarlos*, identifying psychosocial emergents, coping resources, resilient elements, and the emotional transformation process experienced by the searching mothers. Circular, strategic, and reflective questions are employed to delve into their subjective experiences. Secondly, a structured interview is proposed to understand, from the victim's perspective, the impact of violence, encouraging emotional expression and a sense of justice as a path to rebuilding life projects. Subsequently, the case of the Bojayá massacre is examined through the documentary *Entre fuegos cruzados*, which analyzes the community's coping mechanisms, the strength of collective resilience, and the development of psychosocial strategies focused on emotional healing, the dignification of victims, and the restoration of the social fabric. The analytical report of the Photovoice exercise is then presented, demonstrating how photography and storytelling make suffering visible, revalue the territory, and strengthen collective memory. Finally, the conclusions highlight that integrating visual and narrative tools enhances the understanding of suffering, promotes resilience, and contributes to symbolic justice in scenarios marked by conflict.

Keywords: Psychosocial Emergent, Victim, Intervention

Tabla de Contenido

Análisis de Relato Sin Descanso Hasta Encontrarlos	9
Emergentes Psicosociales Desde la Teoría Psicosocial	10
Entre ser Víctima y Convertirse en Sobreviviente.....	12
Activismo y Empoderamiento	12
La Experiencia Subjetiva del Protagonista	13
Identificación de sus Recursos de Afrontamiento	13
Elementos Resilientes en el Discurso	14
Formulación de las Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	16
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”	18
Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico de la Comunidad	22
Impactos Desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural Evidenciados en la Comunidad	23
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación en el Discurso	24
Elementos Simbólicos de Violencia	25
Elementos Simbólicos de Resiliencia	25
Experiencias de Transformación.....	25
Estrategias Psicosociales para Potenciar Recursos de Afrontamiento en Pobladores de Bojayá, Chocó	27
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	33
Introducción	33

Importancia del Contexto y el Territorio Como Entramado Simbólico	35
Lo simbólico y la Subjetividad	37
La imagen y la Narrativa Como Dinamizadores de Memorias Vivas	39
Recursos de Afrontamiento.....	40
Reflexión Psicosocial y Política y Articulación con los ODS	42
Conclusiones	48
Referencias Bibliográficas	50

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para el relato	16
Tabla 2 Estrategia psicosocial pintando con amor	27
Tabla 3 Estrategia psicosocial talleres de reparación emocional	28
Tabla 4 Estrategia tejiendo la palabra	30

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Mural en San José del Guaviare</i>	41
Figura 2 <i>Desigualdad en Villanueva, Casanare</i>	41
Figura 3 <i>Resiliencia familiar, vereda Orquídeas</i>	42
Figura 4 <i>Casa abandonada en Calamar, Guaviare</i>	43
Figura 5 <i>Fuente abandonada en Puerto Gaitán</i>	44

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Link del video YouTube magazín Caminos de esperanza</i>	58
--	----

Análisis de Relato Sin Descanso Hasta Encontrarlos

El relato de la Comisión de la Verdad sobre las Madres Buscadoras visibiliza vivencias profundamente marcadas por la violencia armada, permitiendo identificar emergentes psicosociales derivados de esta realidad. Para comprender el impacto que dicho contexto genera en las víctimas y sus entornos, resulta indispensable el enfoque psicosocial, el cual analiza la interacción entre los procesos psicológicos individuales y los marcos sociales, culturales e históricos en los que estos se desarrollan (Jodelet, 1993).

La teoría psicosocial parte del reconocimiento de que los pensamientos, emociones y comportamientos individuales no pueden ser entendidos de manera aislada, sino que están profundamente condicionados por el entorno social. En este sentido, Serge Moscovici aportó de forma decisiva al estudio de las representaciones sociales, destacando cómo estas influyen en la forma en que las personas perciben la realidad y actúan en comunidad. Complementariamente, Henri Tajfel profundizó en la noción de identidad social, subrayando cómo esta se construye en relación con el grupo de pertenencia y cómo afecta la dinámica entre grupos, lo cual es especialmente pertinente en contextos de violencia, exclusión y conflicto.

Aplicada al análisis de las secuelas de la violencia armada, esta teoría permite evidenciar que el daño no se limita al plano individual, sino que se propaga a nivel familiar y comunitario, generando efectos colectivos. Emociones como el miedo, la tristeza o el dolor no solo son experimentadas de manera personal, sino que se convierten en vivencias compartidas que moldean el tejido social. Así, el enfoque psicosocial ofrece herramientas analíticas valiosas para comprender procesos como la estigmatización de las víctimas, las formas de resistencia colectiva o la lucha por la verdad y la justicia.

Por ello, este marco teórico resulta esencial al abordar relatos como el de las Madres Buscadoras. Permite no solo reconocer el sufrimiento humano en su complejidad multidimensional, física, emocional y social, sino también analizar cómo las comunidades afectadas transforman ese dolor compartido en acción, organización y exigencia de justicia, en medio de contextos profundamente adversos.

Este enfoque resulta crucial para analizar relatos de víctimas de violencia, como el de las Madres Buscadoras, ya que permite entender las dimensiones múltiples del sufrimiento humano y cómo las comunidades pueden movilizarse para buscar respuestas y justicia en medio del dolor compartido.

Emergentes Psicosociales Desde la Teoría Psicosocial

En el relato se evidencian diversos fenómenos psicosociales surgidos a raíz de la violencia armada. Uno de ellos es la desaparición forzada, entendida como un acto violento en el que la víctima es privada arbitrariamente de su libertad y cuyo paradero se desconoce (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 1999). Esta experiencia genera un trauma profundo, tanto a nivel familiar como colectivo. Según Janoff-Bulman (1992), el trauma representa una ruptura en las creencias fundamentales sobre el mundo como un entorno seguro, afectando la estabilidad emocional y social de quienes quedan atrás. En el caso del joven desaparecido, su madre enfrenta una disrupción en su estructura familiar y social, con consecuencias emocionales devastadoras. Es decir, se trata de un hecho traumático que no solo involucra al desaparecido, sino que deja un vacío existencial en sus seres queridos. Este fenómeno ocasiona graves afectaciones en la familia, especialmente en la madre, quien experimenta una pérdida no solo física, sino también emocional, social y económica. La teoría psicosocial señala que este tipo de trauma puede

derivar en trastornos como el estrés postraumático (TEPT), alterando la estabilidad emocional y generando un ciclo de sufrimiento persistente.

Otro emergente identificado es la estigmatización social, descrita por Link y Phelan (2001) como un proceso mediante el cual individuos o grupos son marginados por características o situaciones percibidas negativamente por la comunidad. La familia afectada es señalada y excluida, intensificando su sufrimiento psicológico al quedar aislada y expuesta a prejuicios. Esta exclusión deteriora las redes tradicionales de apoyo, esenciales para el afrontamiento (Brewin et al., 2010). La marginalización no solo repercute en la salud mental, sino que también obstaculiza las relaciones sociales, profundizando el aislamiento. En este sentido, Goffman (1963) sostiene que el estigma puede erosionar gravemente la identidad social, algo evidente en el relato, donde las madres buscadoras enfrentan tanto el dolor de la pérdida como el rechazo social.

También la revictimización institucional la cual se hace evidente cuando las entidades estatales encargadas de proteger los derechos humanos no ofrecen acompañamiento adecuado, sino que obstaculizan los procesos o ignoran las demandas (Amnesty International, 2007). Es decir, la revictimización implica una segunda victimización por parte del sistema que debería protegerlas, fortaleciendo el daño psicológico y social (Walsh et al., 2012). Para el caso, la revictimización que sufren estas mujeres por parte de instituciones que deberían protegerlas. Esta experiencia puede ser entendida a través del concepto de "victimización secundaria", donde las víctimas son sometidas a un nuevo trauma debido a la falta de apoyo adecuado por parte del sistema. Esto resuena con el trabajo de Judith Herman (1992), quien describe cómo el entorno social puede influir en el proceso de recuperación tras un trauma. En contexto, la revictimización a la que fue sometida una de las madres al no recibir atención, ni ser direccionada ante un proceso adecuado de atención y acompañamiento como víctima, y en su lugar, lo que se

promovió fue el entorpecimiento de la atención, y donde además no se realizó un proceso de restauración, siendo la víctima vulnerada en sus derechos lo cual afecta aún más el entorno social, familiar y psicológico de las afectadas.

Entre ser Víctima y Convertirse en Sobreviviente

Inicialmente, la madre se presenta como una figura pasiva, afectada profundamente por la pérdida, pero gradualmente se convierte en una sobreviviente activa. Este proceso puede comprenderse desde la teoría del empoderamiento psicosocial (Rappaport, 1981), la cual plantea que las personas adquieren control sobre sus vidas mediante acciones colectivas. Esta transición refleja una reconstrucción subjetiva, donde el dolor se resignifica a través de la lucha por la justicia. En el inicio del relato, la madre asume su rol de víctima tras la desaparición forzada de su hijo, afectándose su estado mental, familiar y social, sin recibir apoyo institucional. Sin embargo, al encontrar respaldo en otras víctimas, logra empoderarse en su búsqueda de la verdad, transformando así su rol pasivo en una activa participación.

Activismo y Empoderamiento

A pesar de los desafíos, el relato subraya el empoderamiento que emerge del activismo. La insistencia de las madres por encontrar a sus hijos desaparecidos se convierte en un acto colectivo que supera el sufrimiento individual y se transforma en una lucha por la justicia. Este fenómeno puede analizarse desde el concepto de resiliencia, entendido como la capacidad de adaptarse y superar adversidades. Las Madres Buscadoras encuentran fortaleza en su solidaridad mutua y en la construcción de redes de apoyo, lo que les permite transitar de víctimas pasivas a defensoras activas de derechos humanos. Asimismo, su activismo puede interpretarse desde la perspectiva de la identidad colectiva, en la que la pertenencia al grupo fortalece su resistencia. Según Tajfel (1979), el sentido de pertenencia grupal proporciona apoyo emocional y refuerza la

resiliencia individual. La búsqueda se convierte así en un acto colectivo que posibilita reconstruir su identidad social y emocional.

La Experiencia Subjetiva del Protagonista

La experiencia vivida muestra cómo la violencia fractura no solo cuerpos, sino también los tejidos sociales. La teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979) resalta cómo los distintos niveles contextuales, familiares, comunitarios e institucionales, interactúan y afectan el bienestar individual. En este caso, la violencia impacta simultáneamente dichos niveles, generando pérdidas materiales y emocionales. Sin embargo, también emerge un proceso de resistencia. Según Scott (1985), los actos cotidianos de resistencia constituyen formas sutiles pero significativas de enfrentar opresiones estructurales. La insistencia en buscar respuestas se convierte en una lucha colectiva que desafía el silencio impuesto.

La experiencia de la protagonista evidencia cómo la violencia armada altera profundamente el curso habitual de la vida, marcando un quiebre que genera fragmentación familiar y social, así como pérdidas económicas en el hogar. No obstante, el daño más profundo se refleja en las afectaciones emocionales y psicológicas, pues la violencia implica no solo la pérdida física, sino también la ruptura del entorno social. Aun así, se destaca la resistencia encarnada en la madre, quien persiste en su búsqueda de información sobre el paradero de su hijo. En este sentido, la violencia también puede actuar como catalizador de una lucha amplia por la dignidad de las víctimas y la defensa de los derechos humanos.

Identificación de sus Recursos de Afrontamiento

Las redes sociales constituyen recursos clave para afrontar el trauma. Según Cohen y Wills (1985), el apoyo social actúa como amortiguador del estrés psicológico. En este relato, la familia extendida y otras víctimas conforman comunidades solidarias que brindan soporte

emocional y favorecen el aprendizaje mutuo. El activismo colectivo opera también como un mecanismo generador de sentido (Frankl, 1963), ya que transformar el sufrimiento individual en acción comunitaria contribuye a reconstruir la identidad y la esperanza.

Desde una perspectiva cultural, es esencial considerar cómo los valores colectivos y las historias compartidas influyen en la forma en que estas mujeres enfrentan su sufrimiento. La cultura cumple un papel central en la construcción de significado frente al dolor y la pérdida. Las madres buscadoras no solo intentan hallar a sus hijos, sino que también desafían narrativas dominantes sobre la violencia, exigiendo reconocimiento para sus experiencias.

En el relato se evidencia el valor de las redes de apoyo, como las que tuvo a su alcance la víctima: la familia y, en gran medida, otras víctimas que se convierten en fuente vital de contención emocional y aprendizaje para continuar la búsqueda de la verdad. El activismo se presenta como el motor que sostiene esta lucha, una vía para enfrentar el dolor y recibir apoyo de quienes han atravesado experiencias similares. Estos grupos sociales comparten un objetivo común: justicia y verdad.

Elementos Resilientes en el Discurso

La resiliencia se expresa como la capacidad de sobreponerse ante adversidades extremas (Masten, 2001). En el caso de las madres buscadoras, esta se manifiesta en una esperanza persistente que, a pesar del dolor, sostiene su motivación hacia fines significativos. La solidaridad grupal fortalece los vínculos comunitarios y genera capital social (Putnam, 2000), lo cual resulta esencial para enfrentar contextos marcados por la violencia. La perseverancia frente a los obstáculos revela una fortaleza psicosocial que no solo ayuda a sanar heridas, sino que impulsa procesos restaurativos.

Desde esta perspectiva, el relato muestra cómo estas mujeres hallan fuerza en sus redes de apoyo, construyendo un sentido de comunidad que les permite afrontar el sufrimiento. La resiliencia se manifiesta no solo en su capacidad para persistir en la búsqueda de justicia, sino también en su potencial para impulsar transformaciones sociales. El trabajo colectivo refuerza su determinación y les proporciona herramientas para sanar tanto en lo individual como en lo colectivo.

En las madres buscadoras, la resiliencia se refleja en diversos aspectos. Uno de ellos es la esperanza: pese al sufrimiento, mantienen viva la expectativa de encontrar a los desaparecidos y de restituirles justicia y dignidad. La solidaridad se convierte en un eje clave, pues la unión con otras personas que han atravesado experiencias similares evidencia cómo las comunidades pueden fortalecerse colectivamente para enfrentar la incertidumbre y abrir caminos hacia la verdad. Su compromiso sostenido en la búsqueda, a pesar de las múltiples barreras, demuestra una notable capacidad de perseverancia, y les permite sentirse escuchadas y valoradas. Este proceso también contribuye, con el tiempo, a la sanación de profundas heridas emocionales.

En suma, al aplicar la teoría psicosocial al análisis del relato *Sin descanso hasta encontrarlos*, se evidencia cómo las vivencias individuales se entrelazan con contextos sociales más amplios, revelando no solo los impactos devastadores de la violencia armada, sino también las formas en que las víctimas logran construir significado, resistencia y acción en medio del sufrimiento.

Formulación de las Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Las preguntas están dirigidas a mujeres familiares de personas desaparecidas por el conflicto armado. Su formulación se sustenta en la teoría psicosocial, que permite abordar el sufrimiento, promover la resignificación del trauma y fortalecer los vínculos comunitarios.

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para el relato.

Tipo de pregunta	Preguntas planteadas	Justificación
Circular	¿Cómo ha cambiado su percepción sobre la comunidad desde que comenzó su búsqueda?	Esta pregunta busca identificar la transformación de las relaciones sociales a partir del proceso de búsqueda, permitiendo entender cómo la experiencia del dolor modifica la subjetividad colectiva (Fabris, 2011) y la cohesión comunitaria (Bello, 2010). Según Beristaín (2012), reconocer estos cambios permite una intervención sensible a los lazos sociales rotos por la violencia.
	¿Qué cambios ha notado en la manera en que otros ven a las familias de víctimas?	Aborda la estigmatización o solidaridad desde la mirada del otro, promoviendo la comprensión de las representaciones sociales (Jodelet, 1993) y sus efectos en la dignidad y el reconocimiento. Esto fortalece el análisis del tejido social y sus fracturas (Echeburúa, 2007).
	¿Cómo ha influido su experiencia en su relación con otras víctimas?	Permite evidenciar el valor de las redes de apoyo entre víctimas como base del acompañamiento psicosocial y de la resistencia comunitaria (Alberich, 2008; Páez et al., 2021). Según Rodríguez y Cantera (2016), estas relaciones son claves para el empoderamiento colectivo.
Reflexiva	¿Qué significado ha adquirido para usted el término "justicia" a lo largo de su lucha?	Esta pregunta promueve la resignificación de conceptos clave como "justicia", a través del lente de la experiencia vivida. Según Parra (2019), las narrativas

		individuales permiten reconstruir sentidos subjetivos y dar nuevo valor a los ideales sociales.
	¿Cómo ha logrado mantener la esperanza en medio del sufrimiento?	Explora los mecanismos de resiliencia y afrontamiento (Vera et al., 2006), fundamentales en la intervención con víctimas. Desde la Psicología Positiva, esta reflexión favorece el crecimiento postraumático y fortalece la agencia personal (Rodríguez, 2020).
	¿Qué aprendizajes ha obtenido de su experiencia que considera valiosos para otras víctimas?	Favorece la transformación del dolor en saber colectivo. White (2016) sostiene que compartir aprendizajes permite reescribir la narrativa del trauma, facilitando procesos de sanación y fortalecimiento comunitario.
Estratégica	¿Qué acciones considera que serían necesarias para mejorar el apoyo institucional a las víctimas?	Esta pregunta permite vincular la experiencia personal con propuestas de mejora institucional, generando incidencia política desde la voz de la víctima (Ministerio de Salud, 2017; Arenas, 2017). El enfoque psicosocial reconoce la voz de las víctimas como actoras sociales activas (Beristáin, 2012).
	¿Cómo podrían las redes de apoyo entre víctimas ser fortalecidas en su comunidad?	Identificar estrategias concretas desde las víctimas facilita la construcción de redes resilientes y procesos participativos, claves para el trabajo comunitario (Parrado, 2017; Osorio & Rojas, 2011). Según Cantera (2009), el fortalecimiento relacional es una herramienta terapéutica y transformadora.
	¿Qué papel cree que debe jugar la sociedad en la búsqueda de verdad y justicia?	Busca ampliar la mirada hacia la corresponsabilidad social. Uribe (2009) y Molinares y Orozco (2020) resaltan la necesidad de incluir a la sociedad en los procesos de memoria y reparación, reconociendo que el silencio o la indiferencia también generan daño.

Nota. La tabla presenta preguntas circulares, reflexivas y estratégicas formuladas desde un enfoque psicosocial, orientadas al reconocimiento, la participación y la reconstrucción de sentido en mujeres buscadoras. *Fuente:* Autoría propia (2025), con base en los referentes citados.

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”

El caso de Bojayá, ubicado en el departamento del Chocó, Colombia, se refiere a uno de los episodios más trágicos y representativos del conflicto armado en el país. En mayo de 2002, durante un enfrentamiento entre grupos armados ilegales, la población civil se vio atrapada en un ataque que resultó en la masacre de más de 100 personas, muchas de las cuales eran mujeres y niños que buscaban refugio en una iglesia. Este evento no solo dejó profundas cicatrices físicas y emocionales en la comunidad, sino que también evidenció la vulnerabilidad de los civiles en contextos de guerra.

El documental "Bojayá: entre fuegos cruzados" busca narrar no solo los hechos violentos que llevaron a esta tragedia, sino también las historias de vida y resistencia de los sobrevivientes. A lo largo del relato, se presentan los testimonios de familiares de las víctimas, quienes comparten su dolor y su lucha por la verdad y la justicia. Además, se exploran temas como el desplazamiento forzado, la memoria histórica y los esfuerzos comunitarios por sanar las heridas del pasado. La importancia de este caso radica en su capacidad para sensibilizar a la sociedad sobre las consecuencias del conflicto armado en Colombia, así como en la necesidad urgente de implementar estrategias psicosociales que fortalezcan a las comunidades afectadas. La resiliencia mostrada por los pobladores de Bojayá es un testimonio del poder del espíritu humano para enfrentar y superar adversidades extremas.

Desde la teoría psicosocial, el análisis de la masacre de Bojayá y sus efectos en la comunidad puede abordarse a través de varios enfoques que consideran tanto los aspectos individuales como los colectivos. Esta perspectiva permite comprender cómo los procesos

psicológicos se entrelazan con las dinámicas sociales y culturales, ofreciendo un marco más amplio para entender las consecuencias del conflicto armado.

Por lo anterior, resulta pertinente vincular la teoría del trauma colectivo, la cual plantea que las experiencias traumáticas no solo afectan a los individuos de manera aislada, sino que impactan profundamente a las comunidades en su conjunto, transformando su tejido social y cultural. En este sentido, la autora Judith Herman constituye una referencia clave en el estudio del trauma. En su obra *Trauma y recuperación*, Herman (1992) examina cómo los acontecimientos traumáticos afectan simultáneamente a las personas y a las colectividades, provocando rupturas en las relaciones sociales, la confianza mutua y la continuidad cultural.

Desde esta perspectiva, el trauma colectivo implica no solo el dolor psíquico individual, sino una fractura compartida que marca profundamente a la comunidad, como ocurre en el caso de Bojayá, donde la violencia vivida dejó huellas imborrables en su estructura social. Herman subraya la relevancia de la memoria compartida y del reconocimiento social del sufrimiento como pilares indispensables para la reconstrucción del sentido colectivo y el inicio de procesos de reparación.

Asimismo, la masacre dejó secuelas profundas en la identidad colectiva de la comunidad, tales como:

- Memoria compartida: La comunidad de Bojayá ha desarrollado una memoria colectiva en torno a la tragedia, que se transmite de generación en generación. Esta memoria es esencial para el proceso de sanación, ya que permite a los sobrevivientes compartir su dolor y mantener vivas las historias de aquellos que perdieron.
- Identidad comunitaria: La tragedia ha reforzado una identidad comunitaria marcada por la resiliencia y la lucha por la justicia. Al unirse para recordar y exigir

reparaciones, los sobrevivientes han encontrado un sentido de pertenencia y propósito.

Asimismo, la Teoría del Conflicto Social, que se enfoca en las luchas por recursos, poder y reconocimiento como generadoras de violencia y sufrimiento, resulta especialmente pertinente en este contexto:

- **Desigualdad estructural:** La masacre de Bojayá es un reflejo de las desigualdades históricas en Colombia, donde comunidades afrocolombianas e indígenas han sido especialmente vulnerables al conflicto armado. Este marco ayuda a entender cómo las dinámicas de poder influyen en el sufrimiento colectivo.
- **Grupos armados:** Los actores armados representan una forma extrema de conflicto social, donde el uso de la violencia se convierte en un medio para imponer control. La experiencia de vivir bajo estas circunstancias genera un estado constante de tensión y ansiedad entre los habitantes.

Asimismo, la Teoría del Desarrollo Humano resalta la importancia de crear condiciones que permitan a las personas alcanzar su máximo potencial. Martha Nussbaum ha profundizado en el concepto de capacidades humanas y en cómo estas pueden verse comprometidas por experiencias de violencia y trauma. Desde su enfoque, resulta fundamental garantizar contextos que favorezcan el desarrollo pleno de dichas capacidades. Esto cobra especial relevancia al analizar cómo las comunidades afectadas por la masacre de Bojayá buscan reconstruir sus vidas y reivindicar sus derechos. En este contexto:

- **Desarrollo psicosocial:** Las secuelas del trauma pueden entorpecer el desarrollo psicosocial de los sobrevivientes. Sin un tratamiento adecuado y el apoyo necesario,

muchos pueden enfrentar dificultades para reintegrarse a la vida cotidiana, lo que afecta su bienestar general.

- **Intervenciones comunitarias:** Las iniciativas que promueven el desarrollo humano, como programas de salud mental y apoyo psicosocial, son cruciales para ayudar a los sobrevivientes a sanar y reconstruir sus vidas. Estas intervenciones deben ser culturalmente relevantes y adaptadas a las necesidades específicas de la comunidad.

Igualmente, la resiliencia comunitaria constituye un concepto clave dentro del enfoque psicosocial. Viktor Frankl, en su obra *El hombre en busca de sentido* (Frankl, 1946), resalta la capacidad humana para encontrar significado incluso en las circunstancias más adversas. Aunque su experiencia se enmarca en los horrores del Holocausto, sus reflexiones sobre la resiliencia y el sentido resultan aplicables al caso de Bojayá, donde las víctimas buscan transformar el dolor en una lucha por la memoria y la justicia. Más que concebir a estas comunidades como meras víctimas, esta perspectiva subraya su capacidad de adaptación y resistencia:

- **Recuperación post-trauma:** Las comunidades afectadas por traumas colectivos pueden desarrollar estrategias para recuperarse. En Bojayá, esto se ha manifestado a través del empoderamiento comunitario y la creación de redes solidarias entre los sobrevivientes.
- **Activismo social:** La organización comunitaria para exigir derechos y reparaciones es un ejemplo claro de resiliencia. Este activismo no solo ayuda a sanar heridas individuales, sino que también fortalece el tejido social al promover una cultura de justicia y reconocimiento.

Desde una perspectiva psicosocial, el análisis del impacto de la masacre de Bojayá revela cómo las experiencias traumáticas están interconectadas con factores sociales, culturales y

políticos más amplios. Comprender estas dinámicas es esencial para desarrollar intervenciones efectivas que no solo aborden el sufrimiento individual, sino que también fortalezcan la cohesión social y promuevan procesos de sanación colectiva en comunidades afectadas por la violencia.

Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico de la Comunidad

La violencia en Bojayá no solo se manifiesta en actos físicos de agresión, sino que también se traduce en un estado constante de miedo y vulnerabilidad entre los habitantes. Este contexto genera varios emergentes psicosociales:

- **Desconfianza y miedo:** La presencia de grupos armados y las amenazas constantes han creado un ambiente de desconfianza no solo hacia estos grupos, sino también hacia las instituciones estatales que deberían proteger a la población. Este miedo se convierte en un mecanismo de control social, donde la comunidad vive bajo un estado de alerta permanente.
- **Desplazamiento forzado:** El desplazamiento forzado es una consecuencia directa del conflicto. Muchas familias han sido obligadas a abandonar sus hogares, lo que no solo afecta su bienestar físico y emocional, sino que también disuelve el tejido social que es fundamental para la cohesión comunitaria.
- **Estigmatización:** Las víctimas y sobrevivientes pueden enfrentar estigmatización dentro de su propio entorno. La masacre puede ser recordada como un evento traumático que marca a la comunidad, llevando a una percepción negativa hacia aquellos que sufrieron las consecuencias directas.
- **Resiliencia colectiva:** A pesar del sufrimiento, la comunidad ha desarrollado mecanismos de resistencia y apoyo mutuo. La creación de redes comunitarias para

buscar justicia y reparación es una manifestación del deseo colectivo de sanar y reconstruir.

Impactos Desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural Evidenciados en la Comunidad

La masacre de Bojayá tuvo un impacto devastador para las víctimas que vivieron esa violencia, las cuales se vieron afectadas de forma psicológica y con afectación directa a la salud con graves secuelas físicas, teniendo en cuenta que la salud o bienestar de las personas está influenciado por la interacción de cada uno de los entornos, como son el familiar, social, cultural y psicológico que lo rodea.

Impacto físico: Las secuelas físicas son evidentes en quienes sufrieron heridas durante el ataque. Esto no solo afecta su salud física, sino que también limita su capacidad para trabajar y participar plenamente en la vida comunitaria. En consecuencia, las víctimas quedaron con muchas secuelas físicas como quemaduras, impactos de bala, fracturas, etc., las cuales afectan la salud directa de las personas, ya que, si no son tratadas a tiempo y adecuadamente, causan una enfermedad crónica de por vida, y por consiguiente una gran afectación al desarrollo de la vida normal de los afectados.

Impacto psicológico: Los traumas psicológicos son profundos; muchos sobrevivientes enfrentan trastornos como el estrés postraumático, ansiedad y depresión. Estos problemas pueden llevar a un ciclo vicioso donde la falta de atención adecuada perpetúa el sufrimiento. En contexto, La pérdida de familiares causa un vacío emocional y trastornos psicológicos, además de la experiencia traumática de persecución, vulnerabilidad y todo lo que conlleva ser un sobreviviente de esa masacre genera en las personas un estado de estrés postraumático que afecta de forma directa la vida normal de una persona, y si las víctimas no reciben tratamiento

psicológico adecuado para el duelo y sanar el dolor, quedaran con estas secuelas de por vida, afectando de forma directa a la salud.

Impacto social: La cohesión social se ve severamente afectada; las relaciones interpersonales se desgastan y la confianza entre los miembros de la comunidad disminuye. Esto puede llevar a un debilitamiento del tejido social tradicional. Fueron 79 víctimas de esa masacre, población civil entre mujeres, hombres, jóvenes y niños, las cuales son pérdidas irreparables, y dejan un gran vacío emocional en los familiares, causando la destrucción de hogares y en algunos casos destrucción de familias completas.

Impacto cultural: Las costumbres y tradiciones pueden verse amenazadas ante el trauma colectivo experimentado por la comunidad. La pérdida de vidas no solo afecta a las familias, sino que también puede llevar al olvido de las prácticas culturales que definen su identidad. En contexto con el caso, este tipo de situaciones afecta negativamente el tejido social, involucrando profundamente las relaciones sociales, lo que interfiere en la difusión de las costumbres ancestrales y tradiciones de la vida normal de las comunidades, lo que conlleva a un olvido de costumbres y tradiciones, atentando contra el bienestar individual y comunitario causando un retraso en la cultura de una región.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación en el Discurso

La teoría psicosocial de Bronfenbrenner, conocida como la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano, se centra en cómo los diferentes entornos y contextos influyen en el desarrollo de los individuos. Al aplicar esta teoría al análisis del discurso sobre la masacre de Bojayá, se pueden identificar varios elementos simbólicos que reflejan la violencia, la resiliencia y las experiencias de transformación.

Elementos Simbólicos de Violencia

Contexto social y familiar: Según Bronfenbrenner, el contexto inmediato (microsistema) de una persona, que incluye su familia y comunidad, juega un papel crucial en su desarrollo. La masacre de Bojayá destruyó muchas familias y comunidades, dejando un vacío emocional profundo. Este contexto violento resuena en el discurso como un recordatorio del impacto devastador que la violencia tiene en los lazos familiares y comunitarios.

Desplazamiento forzado: El hecho de que muchas personas se vieron obligadas a dejar sus hogares es un símbolo de la violencia estructural que afecta a las comunidades. Este desplazamiento no solo implica la pérdida física de un lugar, sino también la fragmentación del tejido social y cultural.

Elementos Simbólicos de Resiliencia

Redes de apoyo comunitario: En el marco del microsistema y mesosistema (interacciones entre diferentes contextos), las iniciativas comunitarias para sanar y apoyar a los sobrevivientes son símbolos de resiliencia. La creación de grupos de apoyo y mesas de trabajo representa una respuesta colectiva al trauma, donde el apoyo mutuo se convierte en una herramienta poderosa para enfrentar el dolor.

Fe colectiva: La fe en Dios y en un futuro mejor simboliza una forma de resiliencia espiritual. Esta creencia compartida entre los miembros de la comunidad actúa como un recurso emocional que les ayuda a sobrellevar el sufrimiento y a mantener la esperanza.

Experiencias de Transformación

Empoderamiento social: La movilización de las víctimas para exigir sus derechos ante el Estado es una experiencia transformadora que refleja un cambio en su rol dentro del

microsistema. Al convertirse en agentes activos en su propia recuperación, han pasado de ser víctimas pasivas a defensores proactivos de sus derechos.

Reconstrucción cultural: La lucha por preservar las tradiciones y costumbres ancestrales frente a la violencia es un símbolo importante de transformación cultural. Este esfuerzo no solo busca sanar las heridas individuales, sino también restaurar la identidad colectiva que se vio amenazada por el conflicto.

Conciencia sobre salud mental: La búsqueda activa de tratamiento psicológico para superar el trauma indica una transformación significativa en la percepción acerca del bienestar emocional. Esto refleja un cambio hacia una mayor conciencia sobre la importancia del cuidado psicológico y el reconocimiento del impacto duradero del trauma.

Al aplicar la teoría psicosocial de Bronfenbrenner al análisis del discurso sobre la masacre de Bojayá, se pueden identificar diversos elementos simbólicos que reflejan tanto el dolor causado por la violencia como los caminos hacia la resiliencia y transformación. Estos elementos destacan cómo los contextos sociales, culturales y familiares juegan un papel vital en la experiencia humana, especialmente en situaciones extremas como esta. El enfoque ecológico permite entender cómo las interacciones entre diferentes sistemas afectan las vidas individuales y colectivas, subrayando la importancia del apoyo comunitario y el empoderamiento como herramientas esenciales para sanar y reconstruir.

Estrategias Psicosociales para Potenciar Recursos de Afrontamiento en Pobladores de Bojayá, Chocó

Las estrategias están dirigidas a mujeres adultas y jóvenes del municipio de Bojayá, Chocó, sobrevivientes del conflicto armado. Su diseño se sustenta en el enfoque psicosocial comunitario, que reconoce la importancia del acompañamiento emocional, la memoria colectiva y la resiliencia como ejes para la reparación simbólica y la reconstrucción del tejido social.

Tabla 2

Estrategia psicosocial pintando con amor

Estrategia Pintando con Amor	
Descripción fundamentada	<p>En esta estrategia se implementa el dibujo y la pintura como herramientas de espacios seguros, que promueven la expresión de emociones, el fortalecimiento emocional e identidad cultural de jóvenes bajo el enfoque de la psicología social. Desde la perspectiva de Gardner (2007), el dibujo y la pintura son medios significativos para que niños y niñas canalicen sus emociones, estimulen su pensamiento creativo y fortalezcan habilidades cognitivas y sociales, en un entorno de juego y exploración.</p> <p>En línea con el pensamiento de Eisner (2002), el arte, y en particular la pintura, puede convertirse en una herramienta pedagógica poderosa para abordar temas transversales como la identidad, la diversidad cultural, la convivencia y el cuidado del entorno, facilitando aprendizajes significativos desde lo simbólico y lo emocional.</p>
Objetivo	Fortalecer el bienestar emocional y social, de jóvenes víctimas del conflicto armado, por medio de actividades artísticas.
Fases y tiempo	<p>Fase 1. Focalización</p> <p>Se realiza visitas puerta a puerta en la comunidad para identificar jóvenes víctimas del conflicto armado que deseen participar en los talleres, esta fase dura 15 días.</p> <p>Fase 2. Logística</p> <p>En esta etapa se organizan, los horarios, los grupos de trabajo y los diferentes materiales necesarios para el desarrollo de los talleres, se organiza todo lo</p>

relacionado con la papelería y además se planean las actividades a realizar, esta fase tomara 2 semanas.

Fase 3. Desarrollo de Talleres

En esta etapa se desarrollarán los talleres con los jóvenes focalizados, donde se realiza una actividad de inicio, una presentación de los participantes, y luego una actividad rompe hielo, luego se procederá a entregar los materiales y a dar las pautas de la actividad y se procede a realizar el dibujo, al finalizar se presenta el dibujo, explicando a detalle que lo motivo hacer el dibujo. Esta fase dura 2 meses.

Fase 4. Construcción de un mural simbólico

Se escoge un lugar estratégico, y se pinta un mural que represente la identidad y cultura de Bojayá, el cual es realizado por los jóvenes participantes en los talleres. Esta fase dura 15 días.

Fase 5. Exposición

Se realiza una exposición en el parque municipal de todas las pinturas y mural realizados en los talleres, se socializan con la comunidad en general, vinculando la institución educativa y la alcaldía municipal. Esta fase dura 2 semanas.

Acciones por implementar

- Talleres participativos con jóvenes
- Exposición y socialización con comunidad en general
- Espacios seguros de dialogo y escucha activa
- Realizar un mural como símbolo de identidad y cultura de Bojayá

Impacto deseado

Se espera que con esta estrategia a través del enfoque de la psicología social, se logre brindar un espacio seguro para la expresión de emociones, dialogo y escucha activa, donde el arte se convierta en alternativa para el fortalecimiento del bienestar emocional y social de jóvenes.

Nota. La presente tabla describe la estrategia pintando con amor orientada en actividades artísticas implementadas para fortalecimiento del bienestar emocional. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Tabla 3

Estrategia psicosocial talleres de reparación emocional

 Talleres de reparación emocional

Descripción fundamentada	<p>Esta estrategia se basa en la reparación emocional y el fortalecimiento de la resiliencia en adultos víctimas del conflicto armado como parte clave del proceso psicosocial. Como dijo María Emma Wills, “La reparación simbólica apunta a la dignificación de las víctimas y a la reconstrucción de los lazos sociales rotos por la violencia.” (Wills, 2011, p. 21).</p> <p>De acuerdo con Obando et al. (2007), la reparación emocional se fundamenta en el reconocimiento del sufrimiento vivido, la aceptación de la experiencia traumática y la reconstrucción del sentido de dignidad, aspectos claves para la recuperación individual y colectiva en contextos de violencia.</p>
Objetivo	Promover la resiliencia, la reconciliación, y reparación emocional colectiva en adultos víctimas del conflicto armado.
Fases y tiempo	<p>Fase 1. Focalización</p> <p>Se realizan visitas puerta a puerta en la comunidad para identificar adultos entre los 45 y 65 años víctimas del conflicto armado que deseen participar en los talleres, esta fase dura 15 días.</p> <p>Fase 2. Logística</p> <p>En esta etapa se plantean los horarios, los grupos de trabajo y los diferentes materiales necesarios para el desarrollo de los talleres, además se planean las actividades a realizar, esta fase tomara 2 semanas.</p> <p>Fase 3. Desarrollo de Talleres</p> <p>En esta etapa se desarrollarán los talleres con los adultos focalizados, donde se realiza una presentación de los participantes, y luego una actividad rompe hielo, se llevan a cabo actividades que promueva el dialogo colectivo, la reconciliación y regulación emocional</p> <p>Esta fase dura 2 meses.</p> <p>Fase 4. Siembra</p> <p>Se realizará una sembraron de árboles “símbolos de esperanza y la resiliencia en la vida” donde cada uno de los participantes dirá lo que va a sembrar en su vida a partir</p> <hr/>

de lo aprendido en el taller, realizando un acto simbólico presentado a la comunidad en general. Esta fase dura 1 semana.

- | | |
|--------------------------|--|
| Acciones por implementar | <ul style="list-style-type: none"> • Talleres lúdicos y participativos con adultos • Espacios seguros de dialogo y escucha activa • Siembra simbólica |
|--------------------------|--|

Impacto deseado Se espera que con esta estrategia se logre brindar un espacio seguro donde el dialogo y la escucha activa se conviertan en una alternativa para el fortalecimiento de la resiliencia y la reparación emocional comunitaria.

Nota. La presente tabla describe la estrategia talleres de reparación emocional orientada en actividades de reflexión, dialogo y escucha activa, implementada para la reparación emocional comunitaria *Fuente.* Autoría propia (2025).

Tabla 4

Estrategia tejiendo la palabra.

Estrategia tejiendo la palabra	
Descripción fundamentada	<p>Esta estrategia se fundamenta en el enfoque narrativo y en la acción colectiva comunitaria, entendidos como caminos que permiten transformar el sufrimiento vivido en relatos significativos, recuperar memorias históricamente silenciadas y fortalecer los vínculos psicosociales entre mujeres adultas sobrevivientes de violencia. El uso del tejido como recurso simbólico articula dimensiones emocionales, corporales y culturales, favoreciendo procesos de reconstrucción identitaria en contextos afectados por el conflicto, como es el caso de Bojayá (Parra, 2019).</p> <p>A través de espacios de diálogo y creación textil compartida, las participantes resignifican sus experiencias de dolor y resistencia, muchas de ellas transmitidas de manera intergeneracional. En palabras de White (2016), el relato narrativo permite a las personas distanciarse de las versiones hegemónicas del trauma y reconstruir nuevas formas de comprensión sobre sí mismas. Además, la propuesta se alinea con el enfoque de resiliencia comunitaria planteado por Vera et al. (2006), al promover</p>

	entornos de contención emocional, fortalecimiento grupal y reparación simbólica desde lo colectivo.
Objetivo	Promover el afrontamiento psicosocial, la reconstrucción de memoria colectiva y el fortalecimiento del tejido comunitario de mujeres adultas de Bojayá, mediante encuentros narrativos y creación simbólica textil.
Fases y tiempo	<p>Fase 1. Diagnóstico participativo (2 semanas): Identificación de lideresas dispuestas a participar; caracterización narrativa de experiencias y prácticas culturales.</p> <p>Fase 2. Planeación logística (2 semanas) Adquisición de materiales, convocatoria comunitaria y adecuación del espacio.</p> <p>Fase 3. Encuentros narrativos y de tejido (8 semanas) Desarrollo de sesiones semanales donde las mujeres comparten relatos y crean piezas textiles individuales.</p> <p>Fase 4. Creación del “mantel de la memoria” (2 semanas) Unificación de las piezas bordadas en una sola obra colectiva.</p> <p>Fase 5. Cierre ritual y exposición pública (1 semana) Ceremonia comunitaria para compartir el mantel y las narrativas construidas.</p>
Acciones por implementar	<ul style="list-style-type: none"> • Encuentros semanales de diálogo, escucha activa y tejido. • Activación de narrativas resilientes frente al trauma. • Espacios de contención emocional guiados por profesionales psicosociales. • Registro visual del proceso. • Exposición comunitaria del “mantel de la memoria” como ejercicio de reparación simbólica.
Impacto deseado	Se busca potenciar la resiliencia psicosocial, restaurar el sentido de pertenencia, y dignificar las experiencias de las mujeres mayores de Bojayá. El proceso de narrar y crear desde el arte textil puede disminuir el aislamiento emocional, fortalecer el sentido de agencia colectiva y reconstruir la memoria local como herramienta de resistencia y sanación. Como afirman Vera et al. (2006), la transformación del

trauma implica activar recursos personales y comunitarios para construir significados que fortalezcan la vida.

Nota. Estrategia elaborada en el marco del enfoque narrativo y psicosocial comunitario para promover la resiliencia y el afrontamiento en contextos de violencia estructural. *Fuente.*

Elaboración propia

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Los ejercicios exploran diferentes formas de violencia, ya sea estructural, simbólica o sociopolítica, que se manifiestan de manera sistemática y afectan tanto a individuos como a comunidades (Galtung, 1990). En San José del Guaviare, se puede observar el abandono por parte del estado y la descomposición del tejido social (Bello, 2010); en la vereda Las Orquídeas, el desplazamiento forzado y la pérdida de referentes territoriales impactan la identidad colectiva (Bermúdez & Garavito, 2019). En Puerto Gaitán, la desigualdad en torno a la riqueza petrolera pone de manifiesto la exclusión y el malestar ético (Villa et al., 2019), mientras que, en Villanueva, la memoria intergeneracional se transforma en una estrategia de resiliencia y bienestar postraumático (Blanco & Díaz, 2004). Estos análisis combinan elementos visuales, simbólicos y psicosociales para entender los efectos del conflicto armado en contextos locales.

Introducción

Este informe presenta los resultados del ejercicio PhotoVoice, una herramienta innovadora de intervención psicosocial participativa que busca profundizar en la comprensión de las dinámicas de violencia y transformación social en contextos específicos. A través de la combinación de imágenes y narrativas, este ejercicio nos permitió explorar las huellas de la violencia y los caminos hacia la transformación social en cuatro escenarios marcados por diversas formas de violencia, resistencia y reconstrucción del tejido social.

En este contexto, la metodología PhotoVoice se reveló como una herramienta poderosa para capturar la complejidad de las experiencias humanas y sociales en estos territorios. Al utilizar la imagen como medio de expresión y reflexión, los participantes pudieron activar memorias, resignificar el territorio y fortalecer los procesos comunitarios. El análisis

colaborativo y reflexivo de las imágenes y narrativas permitió una comprensión más profunda de las dinámicas sociales y culturales en juego.

En San José del Guaviare, el significado del territorio está profundamente ligado a una historia de abandono por parte del Estado, colonización forzada y conflicto armado. Las imágenes que surgen de este contexto reflejan un impacto psicosocial que se centra en el deterioro del tejido comunitario, la desconfianza hacia las instituciones y la transformación de los lazos sociales. Según Bello (2010), en estos escenarios, el daño psicosocial no solo afecta a las personas de manera individual, sino que también provoca la ruptura de redes comunitarias, lo que hace esencial abordar el acompañamiento desde una perspectiva reparadora y colectiva.

En la vereda Las Orquídeas, se pueden observar las huellas del desplazamiento forzado, la violencia económica y la pérdida de referentes territoriales. La narrativa local revela una subjetividad marcada por el miedo y la incertidumbre, pero también destaca una fuerza organizativa que se convierte en una herramienta de resistencia. Esto se alinea con lo que mencionan Bermúdez & Garavito (2019), quienes enfatizan que la atención psicosocial debe tener en cuenta los factores históricos del conflicto y fomentar acciones que fortalezcan la identidad y la agencia de las víctimas.

En Puerto Gaitán (Meta), las tensiones entre la riqueza generada por la industria petrolera y la pobreza de sus habitantes ponen de manifiesto un desequilibrio estructural. La imagen de una fuente abandonada simboliza la negligencia del Estado y la exclusión, generando un malestar ético (Villa et al., 2019). La comunidad ha recurrido al arte y la fotografía como formas de denuncia y resignificación, canalizando el trauma hacia procesos creativos.

En Villanueva (Casanare), la comunidad ha transformado espacios públicos en lugares de memoria y encuentro intergeneracional. Las imágenes de adultos mayores junto a retratos

antiguos evocan una continuidad resiliente de la memoria colectiva. Aquí se activa lo que Blanco & Díaz (2004) denominan bienestar social postraumático, una capacidad para reorganizar la vida y reconstruir el significado desde lo simbólico y lo afectivo.

Finalmente, esta herramienta actúa como un recurso terapéutico para quienes han sido afectados por la violencia. La práctica de capturar imágenes puede ofrecer un sentido de control sobre su narrativa personal, permitiendo que los participantes procesen su trauma a través del arte visual. La creación colectiva también fortalece los lazos comunitarios, promoviendo un sentido compartido de resiliencia ante el dolor.

Importancia del Contexto y el Territorio Como Entramado Simbólico

La importancia del contexto abordado como entramado simbólico radica en su capacidad para influir en la interpretación y el significado de los fenómenos sociales, culturales y políticos. Este contexto no solo proporciona un marco de referencia para entender las acciones y comportamientos de las personas, sino que también actúa como un espacio donde se construyen y negocian significados compartidos. El entorno simbólico para los espacios visitados pudo considerarse estar cargado de recuerdos y experiencias que definen cómo se ven a sí mismos los individuos afectados y cómo interactúan con los demás. La memoria colectiva, los mitos fundacionales y las narrativas históricas influyen por ende en la construcción de una identidad resiliente frente a la adversidad.

El enfoque psicosocial que propone Jara (2010) desde una perspectiva participativa nos ayuda a reconocer el conocimiento que se genera en contextos específicos y a dar voz a aquellos que históricamente han sido silenciados.

En contexto, se comprende que la fotovoz es una técnica que combina la fotografía y la narración, tal como lo dijo (Wan & Burris, 1997) es “un proceso a través del cual las personas

pueden identificar, representar y mejorar sus comunidades por medio de una específica técnica fotográfica” donde el ejercicio realizado mostró de manera clara cómo las personas se apropian de su espacio, no solo como un lugar físico, sino como un entramado simbólico lleno de significados que les otorgan identidad y arraigo territorial. Las imágenes capturadas reflejan la forma en que la comunidad vive, siente y se relaciona con su entorno. Elementos como símbolos culturales, espacios cotidianos y rostros revelan la subjetividad colectiva, mostrando emociones, valores y memorias que configuran su conexión con el territorio.

Los territorios visitados compartieron una característica común: la profunda carga simbólica que se inscribe en sus paisajes, calles y en su gente. En San José del Guaviare, las orquídeas y el Calamar, las imágenes revelaron una historia marcada por el conflicto armado, la colonización forzada y el abandono estatal. En Puerto Gaitán y Villanueva, la expansión petrolera y la transformación del territorio se evidencian en imágenes de contraste: riqueza extractiva y pobreza extrema. Las tomas fotográficas mostraron cómo las comunidades se apropian del espacio, convirtiéndolo en un lugar simbólico de pertenencia, memoria y resistencia. El territorio no solo se habita; se siente, se recuerda y se defiende.

La experiencia de Photovoice nos permitió reflexionar sobre la importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante. Las imágenes y narrativas presentadas reflejan la manera en que apropiamos nuestro lugar en los contextos, destacando la relación entre la comunidad y su entorno. Los elementos expresados en las imágenes revelan la subjetividad de la comunidad que habita en estos contextos, mostrando la complejidad de las dinámicas sociales y culturales en juego. Comprender el contexto como un entramado simbólico resulta por tanto esencial para analizar cualquier fenómeno social. Este enfoque permite captar las complejidades de las interacciones humanas y cómo estas son moldeadas por sus entornos socio-culturales e

históricos. Al considerar estos elementos, se abre un espacio para desarrollar estrategias efectivas que promuevan la cohesión social, la paz y el desarrollo sostenible, especialmente en contextos marcados por conflictos o desigualdades históricas.

Lo simbólico y la Subjetividad

Las narrativas visuales nos ofrecen maneras únicas de expresar y metaforizar la violencia en su contexto, revelando dimensiones subjetivas que abarcan desde el miedo y la esperanza hasta la resiliencia. Los valores simbólicos que surgen incluyen la solidaridad, la lucha por la justicia, la dignidad y la resiliencia. Estas variables subjetivas enriquecen nuestra comprensión psicosocial, mostrando que la violencia no solo impacta en los cuerpos, sino también en las identidades y las relaciones sociales.

A través de metáforas visuales, la comunidad ha encontrado formas de expresar los efectos de la violencia sin necesidad de mostrarla de manera explícita. Puertas cerradas, caminos bloqueados, muñecos rotos, ventanas sin cristal... cada imagen cuenta una historia subjetiva que refleja el miedo y la pérdida, pero también el coraje y la esperanza. Como mencionan autores como Martín-Baró, la subjetividad colectiva es un espacio clave para entender las dinámicas psicosociales del conflicto.

En Villanueva, por ejemplo, las imágenes de ancianos sosteniendo retratos antiguos simbolizaban la continuidad de la memoria; mientras que, en Calamar, la selva y sus caminos se convertían en símbolos de aislamiento, pero también de refugio. Así mismo en la vereda las orquídeas, se percibe la desolación de algunos sitios que han marcado un antes y un después en el conflicto del país, así, los territorios se convierten en un lienzo donde se dibujan las memorias individuales y colectivas, revelando la conexión emocional entre los habitantes y su entorno, entre lo inevitable y lo existente. Las formas particulares de narrar y metaforizar la violencia en

nuestros contextos resaltan las variables subjetivas que aparecen en los ensayos visuales. Los valores simbólicos y subjetivos que podemos reconocer incluyen la resiliencia, la solidaridad y la esperanza. Estos elementos nos permiten comprender mejor la complejidad de la violencia y su impacto en las comunidades.

Para la vereda las orquídeas, esta ha sido marcada por la presencia de grupos armados, desplazamientos forzados y una economía que ha estado influenciada por la ilegalidad. Este contexto histórico ha dejado huellas profundas en la memoria colectiva de sus habitantes. La violencia no solo ha alterado las dinámicas sociales, sino que también ha creado un entramado simbólico que incluye recuerdos de sufrimiento, pérdida y resistencia. A pesar del dolor causado por el conflicto, las comunidades han desarrollado narrativas de resiliencia. Estas historias a menudo giran en torno a la lucha por la paz, la reconstrucción del tejido social y el deseo de un futuro mejor.

La narrativa local puede incluir relatos sobre cómo los habitantes han encontrado formas de organizarse para enfrentar las adversidades, promoviendo iniciativas comunitarias que buscan sanar las heridas del pasado. Por ejemplo, algunas organizaciones locales han surgido para trabajar en proyectos de desarrollo sostenible que no solo buscan mejorar las condiciones económicas, sino también fomentar un sentido de comunidad y pertenencia. Estas iniciativas son vitales para resignificar el pasado violento y construir una identidad colectiva basada en la esperanza y el trabajo conjunto.

El simbolismo en Las Orquídeas también juega un papel clave en cómo se percibe el conflicto armado. Elementos como monumentos conmemorativos o espacios donde se realizan encuentros comunitarios pueden convertirse en símbolos de resistencia y memoria histórica. Estos lugares no solo sirven para recordar a las víctimas, sino que también son puntos de

encuentro para fomentar el diálogo y la reconciliación. Por ejemplo, un árbol o un espacio público donde se celebran actividades culturales puede simbolizar el renacer de la comunidad tras años de violencia. La comunidad puede utilizar estos símbolos para construir una narrativa que enfatiza su capacidad de superar el sufrimiento y mirar hacia adelante.

La imagen y la Narrativa Como Dinamizadores de Memorias Vivas

Al hablar de la narrativa y la fotografía podemos analizar que estas se convierten en herramientas muy importantes para el desarrollo de un proceso psicosocial en comunidades víctimas de violencia, y parte primordial en los procesos de memoria histórica, ya que permiten que las personas narren su historia con sus propias palabras e imágenes, logrando así un empoderamiento que los lleva a mirar con otros ojos, ya no como víctimas, si no como sobrevivientes que salen a delante, donde la narración se transforma en la forma de desahogarse y sacar el dolor, acabando con el silencio, y permite sacar a flote lo que se siente, tocando esa profundidad emocional, además las fotografías permiten a las personas reconstruir el pasado de forma visual, ayudando a sanar heridas y permite también expresar emociones, convirtiéndose en una herramienta que permite sensibilizar, educar, y denunciar, contribuyendo así a la visibilización de las víctimas y a la sanación colectiva de una comunidad. Donde además la fotografía y las historias que compartimos son herramientas poderosas para construir una memoria histórica colectiva. Estas memorias vivas permiten que la comunidad reconozca su historia, valide sus experiencias y fortalezca su identidad. Además, a través de acciones colectivas inspiradas por estas imágenes, se crean nuevos significados sociales que fomentan procesos de transformación psicosocial, facilitando la reconciliación y la reconstrucción del tejido social.

La fotografía activó lo que Elizabeth Jelin llama “memorias vivas”: relatos que no solo recuerdan, sino que también movilizan.

En Puerto Gaitán, una imagen de una fuente abandonada se convirtió en el punto de partida para que la comunidad debatiera sobre el derecho a la educación y la infancia que ha sido silenciada por el conflicto. Las imágenes se transformaron en puentes de diálogo entre generaciones, espacios de catarsis colectiva y elementos que dinamizan conversaciones difíciles desde lo emocional y lo simbólico.

La fotografía y la narrativa se revelan como herramientas poderosas para dinamizar memorias vivas y movilizar nuevos significados sociales. Las imágenes y narrativas presentadas aportan a los procesos de construcción de memoria histórica y su impacto en la transformación psicosocial. La reflexión sobre las diferentes formas de leer y visibilizar la realidad social nos permite comprender mejor la importancia de la narrativa y la imagen en la construcción de la memoria colectiva.

Recursos de Afrontamiento

Las imágenes y narrativas presentaron diversas formas de resiliencia en el contexto, como la cooperación comunitaria, el uso del arte como medio de expresión y sanación, y la transmisión de tradiciones culturales como formas de resistencia. Estos recursos funcionan como herramientas para enfrentar la adversidad y construir un futuro más esperanzador, fortaleciendo la capacidad colectiva de recuperación y empoderamiento. Las narrativas visuales mostraron múltiples maneras de afrontar los desafíos: la espiritualidad, el trabajo en equipo, la música, la cocina tradicional, y los rituales de siembra y cosecha. En San José del Guaviare, una fotografía de un mural comunitario capturaba el poder del arte para transformar el espacio urbano.

Figura 1

Mural en San José del Guaviare



Fuente. Foto tomada por Jesica Romero.

En Villanueva, los jóvenes retrataron lugares de encuentro como canchas o parques, destacando la importancia de lo colectivo en contextos marcados por el desplazamiento y la fragmentación social. Estas imágenes son un testimonio de una resiliencia que no es silenciosa, sino activa, crítica y comprometida con el cambio.

Figura 2

Desigualdad en Villanueva, Casanare.



Fuente. Foto tomada por Cindy Campos.

Además, en el ejercicio de la foto voz se pudo evidenciar que las poblaciones tienen el común la resiliencia, la familia, y la unión social, como la fuerza que los motiva a salir adelante a pesar de esa violencia de la que fueron víctimas, donde encontraron caminos de esperanza y empuje, además también el empoderamiento colectivo es un recurso para seguir en la lucha, por conseguir una vida digna y tranquila, que les permita reconstruir sus vidas nuevamente.

Figura 3

Resiliencia familiar, vereda Orquídeas.



Fuente. Foto tomada por Laura Marcela Gil.

Las manifestaciones resilientes de estos contextos que podemos ver a través de las imágenes y narrativas presentadas incluyen la capacidad de las comunidades para adaptarse y superar las adversidades. Las imágenes y narrativas muestran la importancia de la solidaridad y la unión en la superación de la violencia y la construcción de la paz.

Reflexión Psicosocial y Política y Articulación con los ODS

Dentro de la experiencia Photovoice pudimos resaltar el poder transformador que tiene el arte y la acción psicosocial dentro de las comunidades recalcando la relevancia que tiene el lenguaje propio como herramienta de expresión dentro del cambio social dichas prácticas crean un espacio de diálogo y colaboración que ayuda a construir memorias colectivas la cual es

fundamental para visibilizar y enfrentar diversas formas de violencia social desde enfoques que sean alternativos a nivel global dichas iniciativas se alinean con los objetivos de desarrollo sostenible ODS especialmente en aquellas áreas como la paz la justicia y la igualdad y el bienestar comunitario para mostrar cómo los procesos locales pueden llegar a contribuir de manera significativa dentro de una visión integral y sostenible dentro del desarrollo humano dichas experiencias nos permitió apreciar el valor liberador que posee el arte y los lenguajes simbólicos que emergen de nuestros territorios creemos que contar historias a través de lo visual se convierte en una manera de generar conocimiento situado y colectivo en el diálogo con Los grandes desafíos globales que plantean las ODS.

En cada uno de los cinco territorios abordados, el ejercicio dejó huellas psicosociales específicas, por ejemplo, en San José del Guaviare, las imágenes evocaron memorias del conflicto armado y el abandono estatal, permitiendo resignificar el dolor desde la resistencia colectiva, abordando el trauma desde el enfoque narrativo.

En Calamar, la fotografía reveló las secuelas de la colonización forzada y la exclusión estructural. El ejercicio promovió el fortalecimiento del sentido de pertenencia y la resiliencia comunitaria ante el olvido institucional.

Figura 4

Casa abandonada en Calamar, Guaviare.



Fuente. Foto tomada por Yenny Esilda Trochez.

En Las Orquídeas, la flora se convirtió en símbolo de dignidad y lucha, transformando el dolor en fuerza colectiva a través del lenguaje simbólico del territorio, mientras que en Villanueva, Casanare el ejercicio permitió visibilizar la desigualdad extrema como forma de sufrimiento cotidiano. La apropiación simbólica del espacio se convirtió en un acto de justicia narrativa.

En Puerto Gaitán, se evidenció el contraste entre la riqueza extractiva y la pobreza. Desde un enfoque psicosocial, la imagen fue una herramienta para denunciar la violencia estructural y reafirmar la identidad territorial.

Figura 5

Fuente abandonada en Puerto Gaitán.



Fuente. Foto tomada por Jeidi Vargas.

Estos hallazgos se relacionan directamente con los contenidos académicos revisados, como el enfoque narrativo, el trauma psicosocial, la resiliencia comunitaria y el uso de dispositivos simbólicos como formas de reparación emocional y fortalecimiento de la memoria.

En este contexto, el ejercicio de Photovoice se convirtió en un medio para visibilizar estas realidades, pero también para activar la participación ciudadana desde una perspectiva

crítica y esperanzadora. Las narrativas construidas por la comunidad permitieron identificar los vínculos entre la violencia estructural y la ausencia de oportunidades, resaltando el potencial de estrategias comunitarias para revertir esas condiciones. Por ejemplo, se evidenció cómo la falta de trabajo decente (ODS 8) y las limitaciones en acceso a educación (ODS 4) son detonantes de la violencia y el reclutamiento forzado. Asimismo, se subrayó que la pobreza (ODS 1) y la desigualdad (ODS 10) no son meras estadísticas, sino experiencias vividas que afectan directamente el proyecto de vida de las personas.

La experiencia también permitió destacar el papel fundamental de las mujeres como agentes de memoria y resistencia (ODS 5), así como la necesidad de fortalecer la paz territorial desde iniciativas comunitarias (ODS 16). Las fotografías, acompañadas de relatos personales, fueron clave para entender cómo las personas viven la exclusión, cómo se organizan para resistir y cómo imaginan un futuro diferente para sus comunidades. De esta forma, se integró la acción psicosocial con la promoción de los ODS como una herramienta práctica para la transformación social.

Al indagar en las políticas públicas del departamento del Guaviare y Meta las cuales abarcan desde la paz, desarrollo económico, seguridad y salud, donde la paz se convierte en una política pública del departamento, en la parte del desarrollo productivo se impulsa a niveles departamental la producción de cultivos agrícolas de la región, en cuanto a salud y bienestar promueve política de primera infancia , infancia y adolescencia, lo que evidencia que si se trabaja en programas en articulación con ODS 8 y 1, se pueden lograr realizar muchas actividades para el bienestar de las comunidades. Lastimosamente la realidad que se ve en el contexto del municipio de calamar es que éstas políticas públicas no se están llevando a cabo en el territorio y se convierten solo en un texto bien escrito, que no se lleva a cabo en la práctica,

entonces si quizás se luchará por cumplir estas políticas en el territorio, se lograría bajar los índices de pobreza extrema, desigualdad y la violencia en todas las escalas.

Los objetivos de desarrollo sostenible que se deben trabajar y articular en programas de atención a las comunidades en las cuales se hizo el ejercicio del Photovoice en los contextos del Meta y Guaviare, son fin de la pobreza, trabajo decente y crecimiento económico, porque analizando los contextos donde se identificaron situaciones de violencia, se puede evidenciar que la pobreza y la falta de trabajo decente son unas de las principales detonantes de la violencia, las personas no encuentran oportunidades dignas de trabajo como fuente para sostener a sus familias, lo que lleva a que tomen malas decisiones y tomar caminos muchas veces de violencia, por ello es tan importante que se trabaje desde el estado para generar políticas que incentiven y motiven a que las personas realicen proyectos productivos en el contexto local donde se encuentren y emprendan con actividades comerciales que generen empleos directos e indirectos, como fuente de entrada para sostener sus familias y puedan lograr así seguir con su proyecto de vida, brindándoles oportunidades económicas y laborales que permitan una mejor calidad de vida y un crecimiento económico para su comunidad.

Donde además se debe trabajar por cumplir el objetivo brindar una educación de calidad para todos los niños, porque los niños son el futuro y quizás uno de los caminos para cambiar el país a través de la educación, logrando así que ellos nunca empuñen un arma, y busquen caminos de reconciliación y diálogo, evitando hechos violentos, así lograr algún día la paz verdadera que tanto se necesita

El proceso nos demostró que las acciones locales simbólicas y comunitarias llegan a ser esenciales para construir la paz desde la base desde aquella memoria y desde las voces que históricamente han sido silenciadas las experiencias de este proyecto nos deja una reflexión

psicosocial y política muy profunda sobre la importancia que tiene el lenguaje propio de un contexto y las posibilidades expresivas desde el arte y la acción psicosocial y comunitaria la articulación de los encuentros relaciones dialógicas con una acción psicosocial puede llegar a animar la construcción de memorias colectivas que sean capaces de catalizar desde lenguajes alternativos las diferentes violencias sociales.

Aparte de esto además también se llega articular con una visión de los objetivos de desarrollo sostenible que hacen parte de la ONU esto con el objetivo de que promovamos la paz y la justicia la reflexión sobre la importancia de la narrativa y aquella imagen en la construcción de una memoria colectiva y la promoción de la paz y la justicia es la que nos permite comprender mejor la importancia de la acción psicosocial y comunitaria en la consecución.

Conclusiones

Las iniciativas de memoria desde una perspectiva psicosocial son cruciales para reconstruir el tejido social y para elaborar un duelo colectivo. La memoria no es solo un eco del pasado, sino una herramienta poderosa para forjar un presente y un futuro más justos y humanos. En el proceso de intervención psicosocial comunitario, la memoria colectiva tiene un papel muy importante, porque es la capacidad que tienen grupos de personas, o comunidades, de recordar hechos, o situaciones negativas, las cuales puede ser dinamizadas a través de narrativas y expresiones artísticas, permitiendo lograr una sanación del dolor colectivo, preservar la dignidad de las víctimas, y potenciar la motivación colectiva.

Los procesos de memoria están profundamente influenciados por temas de trauma, resiliencia, justicia y reconciliación, que motivan la forma en que las comunidades recuerdan e interpretan su pasado. Este ensayo explorará el equilibrio entre estos temas, las vías priorizadas en los territorios para dinamizar la memoria y los elementos culturales resaltados en las experiencias de memoria, aprovechando las perspectivas del texto de Uribe (2009) para brindar una comprensión integral de cómo la memoria configura las respuestas a la violencia.

La experiencia de Photovoice permitió reflexionar sobre la importancia del contexto y el territorio, lo simbólico y la subjetividad, la imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas, los recursos de afrontamiento y la reflexión psicosocial y política. La articulación de esta experiencia con los ODS nos permite comprender mejor la importancia de la acción psicosocial y comunitaria en la promoción de la paz y la justicia.

La fotografía y la narración son instrumentos que permiten sensibilizar, educar y visibilizar a las víctimas contribuyendo a la sanación colectiva y la construcción de la memoria

histórica de una comunidad, convirtiéndose en parte fundamental del proceso psicosocial comunitario.

Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). *IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social*. Portularia, vol. VIII, núm. 1, 2008, pp. 131-151 Universidad de Huelva, España. pp. 131 – 151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Amnesty International. (2007). No more victims: The impact of kidnappings on Colombia's children and families. Amnesty International Publications. <https://www.amnesty.org/en/documents/amr23/023/2007/en/>
- Arenas, A (2017) Intervención en crisis. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13022>
- Bello, M. (2010) La noción del daño desde el enfoque psicosocial. Acción sin daño y construcción de paz. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. pp. 29-47. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Beristáin, C. (2012) Acompañar los procesos con las víctimas. Colombia: PNUD; Programa Promoción de la Convivencia, 1, pp. 1-134 <https://biblioteca.hegoa.ehu.eus/registros/18967>.
- Bermúdez, M. P., & Garavito, S. (2019). Atención psicosocial a víctimas del conflicto armado: reflexiones desde la experiencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(2), 45-59. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/76879>
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social postraumático: reconstrucción de la vida tras la violencia. *Anuario de Psicología*, 35(2), 163-177. <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61823>

- Brewin, C. R., Gregory, J. D., Lipton, M., & Burgess, N. (2010). Intrusive images in psychological disorders: Characteristics, neural mechanisms, and treatment implications. *Psychological Review*, 117(1), 210–232. https://www.ucl.ac.uk/brain-sciences/sites/brain_sciences/files/brewin10.pdf
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press. <https://archive.org/details/ecologyofhumande0000bron>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Cohen, S., & Wills, T. A. (1985). Stress, social support, and the buffering hypothesis. *Psychological Bulletin*, 98(2), 310-357. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0033-2909.98.2.310>
- Colegio colombiano de psicólogos [COLPSIC- Univalle]. (2018, 4 demayo). Documental “Talentos en la Construcción de Paz, Experiencias desde la psicología en Colombia”. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ojS8gM5WoWM>.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (1999). Tercer informe sobre la situación de los derechos humanos en Colombia. Organización de los Estados Americanos. <https://www.oas.org/es/cidh/expresion/docs/informes/anuales/Informe%20Anual%201999.pdf>
- Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. <http://hdl.handle.net/10596/1303>.

Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?* En *Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387.

<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

Eisner, E. W. (2002). *El arte y la creación de la mente: El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia* (G. Sánchez Barberán, Trad.). Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 2002).

https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuaris/libros_contenido/arxius/43/42968_el_art_e_y_la_creacion_de_la_mente.pdf

Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Hologramática* Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42.

https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf

Frankl, V. E. (1963). *Man's search for meaning: An introduction to logotherapy*. Beacon Press.

<https://archive.org/details/manssearchforme00vikt>

Galtung, J. (2003). La violencia: cultural, estructural y directa. En *Cultura profunda y cultura de conflicto* (pp. 13-38). Gernika-Lumo: Gernika Gogoratuz.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5832797.pdf>

Gardner, H. (2007). *Five Minds for the Future*. Harvard Business Press.

<https://acurriculumjourney.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/04/gardner-2008-the-five-minds-for-the-future.pdf>

- Goffman, E. (1963). *Stigma: Notes on the management of spoiled identity*. Prentice-Hall.
https://monoskop.org/images/4/4e/Goffman_Erving_Stigma_Notes_on_the_Management_of_Spoiled_Identity_1963.pdf
- Herman, J. L. (1992). *Trauma and recovery: The aftermath of violence—from domestic abuse to political terror*. Basic Books.
https://www.academia.edu/56614773/Trauma_and_Recovery
- Janoff-Bulman, R. (1992). *Shattered assumptions: Towards a new psychology of trauma*. Free Press.
- Jara, O. H. (2010). El enfoque psicosocial participativo: Una perspectiva para la acción social y comunitaria. En R. Cárdenas & M. G. Vera (Eds.), *Intervención psicosocial y comunitaria: Experiencias y reflexiones* (pp. 25-42). Universidad de Costa Rica.
- Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Revista de arqueología y antropología Antípoda*. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190.
<https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>
- Jodelet, D. (1993). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social II: pensamiento y vida social, pensamiento social y problemas sociales* (pp. 469-494). Barcelona: Paidós
- Link, B. G., & Phelan, J. C. (2001). Conceptualizing stigma. *Annual Review of Sociology*, 27, 363–385. https://www.researchgate.net/publication/23696961_Conceptualizing_Stigma
- Martínez, E. [MINSALUD]. (2015, 13 de agosto). *Fundamentos de la atención psicosocial*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=huo3N40CK1g>.
- Masten, A. S. (2001). Ordinary magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56(3), 227-238. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0003-066X.56.3.227>

- Ministerio de Salud y Protección Social (2017). Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas del conflicto armado – PAPSIVI: Documento Marco. Pp. 1-82
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Documento-Marco-papsivi-2017.pdf>.
- Molinares, V., & Orozco, C. (2020). Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: análisis de experiencias comparadas. *Revista Jurídicas*, 17(2), 72– 89.
<https://doi.org/bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4>
- Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. p. 15 -49. <https://eds-pebscohostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779b6e4-d11f-43e0-a229-c88f7638eec5%40redis>
- Parra, M. (2019). La narración cómo estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191–221.
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.7225269ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Parrado, B (2017) IAP, cartografía y redes sociales. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13254>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster. <https://archive.org/details/bowlingalone00robe>

- Osorio, H., & Rojas, E. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico: Cartography as a research and teaching method. *Dearq*, 9, 30-47. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2>
- Obando, P., Trujillo, A., & Trujillo, N. (2007). *Reparación emocional y resiliencia en víctimas del conflicto armado*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Rappaport, J. (1981). In praise of paradox: A social policy of empowerment over prevention. *American Journal of Community Psychology*, 9(1), 1-25. <https://link.springer.com/article/10.1007/BF00896357>
- Rodríguez, R., & Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927-945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Rodríguez, M. (2020). Michael White y Amalio Blanco en la comprensión del trauma psicosocial [Objeto virtual de información, OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36167>
- Scott, J. C. (1985). *Weapons of the weak: Everyday forms of peasant resistance*. Yale University Press. <https://yalebooks.yale.edu/book/9780300043465/weapons-weak>
- Tajfel, H. (1979). Individuals and groups in social psychology. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 18(2), 183-190. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1111/j.2044-8260.1979.tb00324.x>
- Uribe, M (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*. P. 43-69.

- [https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ Colombia-Unofficial-memoryinitiatives-July2009-Spanish.pdf](https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ%20Colombia-Unofficial-memoryinitiatives-July2009-Spanish.pdf)
- USB, 14(1), 37–60. <https://doi.org/bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.21500/16578031.119>
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>
- Villa Gómez, J. D., García, L. F., & Rodríguez, M. (2019). Arte, memoria y resiliencia en comunidades afectadas por la violencia: Experiencias en Puerto Gaitán, Meta. *Revista de Estudios Sociales*, 68, 45-58.
<https://revistas.uniandes.edu.co/doi/full/10.7440/res68.2019.04>
- Walsh, K., Blaustein, M., Knight, D., Spinazzola, J., & van der Kolk, B. (2012). Resilience and risk: Childhood sexual abuse and its impact on psychosocial functioning. *Child Abuse & Neglect*, 36(3), 187–199.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0145213412000220>
- Wang, C., & Burris, M. A. (1997). Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369-387.
<https://doi.org/10.1177/109019819702400309>
- White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa* Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls,

Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Wills, M. E. (2011). *Memoria, reparación y reconciliación: Reflexiones desde la experiencia colombiana*. Centro Nacional de Memoria Histórica.
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2021/07/memoria-reparacion-y-reconciliacion.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Link del video YouTube magazín Caminos de esperanza

<https://youtu.be/XE1Qq1FVp0c>

Nota. El video presenta un ejercicio audiovisual tipo noticiero magazín en el que se narran las experiencias de foto voz, destacando el papel de la imagen como detonante de memorias colectivas, reflexiones intergeneracionales y aprendizajes psicosociales. *Fuente.* Autoría propia (2025).